

Bienaventurados los Pacificadores

Pastor Eddie Ildelfonso

La sabia respuesta de Abigail

A veces, nuestras emociones pueden ser muy volátiles, oscilando del contentamiento a la envidia cruel, o de una radiante felicidad a una gran indignación. Todos los cristianos luchan con la batalla de quién tendrá el control: si la “carne” egocéntrica o el Espíritu, quien nos infunde benignidad, paciencia y dominio propio (**Gálatas 5:17-25**).



Pero no sólo lidiamos con nuestros sentimientos y con nuestra conducta; también tenemos que saber cómo responder a las emociones de las personas que están a nuestro alrededor. Como padres pueden sorprenderse por la violenta explosión de rabia de su niño sentirse desconcertados por el estallido emocional de su hija adolescente. Podemos dejar que los huracanes emocionales nos afecten, o actuar como agentes de la gracia de Dios, restaurando la calma y la seguridad.

En **1 Samuel 25**, encontramos la historia de una mujer que mostró una sabiduría ejemplar frente a la necedad y a un ataque de cólera. Abigail demostró la saludable influencia que podemos ejercer cuando personas alrededor nuestro se están comportando incorrectamente, una piadosa influencia que necesitamos en nuestros hogares, en nuestras iglesias y en nuestras comunidades.

Un esposo se comporta insensatamente

Abigail es descrita en la Palabra de Dios como **“de buen entendimiento y de hermosa apariencia”**. Pero, su esposo Nabal, cuyo nombre significa en realidad **“insensato”**, se dice que era **“duro y de malas obras” (v. 3)**. El esposo de Abigail era muy rico y muy egoísta con sus riquezas. De hecho, su tacañería desató la dura reacción del futuro rey de Israel.

David y sus 600 hombres se habían estado ocultando en las montañas, tratando de evitar al celoso rey Saúl. Sin embargo, a pesar de estar escondidos, estos valientes soldados protegían misericordiosamente a los pastores locales y a sus rebaños de los asaltantes y de los animales salvajes. Nabal y su casa se beneficiaban de esta atenta protección.

Cuando David se enteró de que Nabal estaba esquilando sus ovejas y preparándose para tener una celebración, envió a algunos hombres a pedir el pago acostumbrado, dándoles instrucciones de que se acercaran al dueño con el debido respeto y humildad. Pero Nabal se negó de manera insultante a enviar a David y a sus acompañantes alguna muestra de aprecio, y los mensajeros regresaron con las manos vacías.

Un futuro rey actúa temerariamente

Es digno de mencionar que en los dos capítulos que rodean a esta historia, David le salvó la vida a un hombre que estaba resuelto a quitarle la suya. Aunque el rey Saúl seguía comportándose malvadamente, David se negó a matar al hombre que Dios había ungido como líder de Israel. En estos dos episodios, David se condujo bien, pero en su actitud con Nabal, perdió el control.

David reaccionó con precipitación a los ofensivos comentarios de Nabal y se excedió en su reacción. Él, y aproximadamente 400 hombres se dirigieron a matar a todos los que vivían con Nabal.

3/05/07

Una mujer se comporta sabiamente

Abigail debió de haber dado ya evidencias de ser una persona compasiva, sensata e inteligente, puesta que un angustiado criado inmediatamente corrió adonde ella estaba con la noticia de la vergonzosa conducta de su amo. Sin dudar un momento, la señora de la casa preparó un abundante festín de comida para David y sus hombres, ensilló un asno, y se lanzó para enfrentar el problema.

Al ver a David, Abigail cayó de bruces frente a él. David quedó prendado de su notable belleza física, y de su humildad.

Después de insistir en que la insensatez de Nabal cayera sobre ella, Abigail solicitó permiso para hablar y le pidió a David que la escuchara con paciencia (v. 24). Le imploró por moderación, mostrando honra y respeto. Se dirigió a él como “**señor mío**”, y se refirió a sí misma como su sierva.

Abigail le aseguró a David que, aunque Nabal había preguntado: “**¿Quién es David?**”, ella sabía quién era él. Era el futuro “**príncipe sobre Israel**” (v. 30).

En su súplica por misericordia, Abigail le recordó a David quién era él y qué le esperaba. Esta sabia mujer, de manera amable pero firme, mantuvo a David alejado de sus pensamientos de venganza recordándole la promesa de Dios de una “**casa estable**” (v. 28). Aunque David parecía estar centrado en la venganza inmediata, ella le recordó los planes de Dios para su vida.

Dios calma una tormenta

La Biblia está llena de relatos en los que Dios provoca tormentas y las hace cesar. Aquí vemos cómo Dios utilizó a Abigail para calmar una tormenta diferente. El ejemplo de Abigail nos muestra como dar una nueva visión a la persona que sufre para que pueda ver las cosas desde la perspectiva de Dios.

Abigail pudo haber elegido tratar a David como el enemigo, como el hombre que iba a atacar su casa con un corazón que le hervía de venganza; pero más bien eligió considerarlo como un hombre de Dios que momentáneamente se había salido de sus casillas. David perdió la paciencia, la compostura y su sentido del bien y del mal. Abigail lo ayudó a encontrar estas cosas de nuevo, enfrentándolo con humildad y hablándole con respeto. Su humilde actitud, su don de gracia, y sus positivas palabras abrieron el furibundo corazón de David, y éste pudo oír sus razonables palabras. ¿Podiera la gente a nuestro alrededor estar más dispuesta a escuchar nuestro consejo si primero preparamos el terreno con humilde respeto?

Abigail dijo la verdad con sencillez y reverencia. Le recordó a David que Dios lo había destinado para que fuera rey de Israel. Lo convenció amablemente de que el Señor proveería para Sus elegidos y que los protegería, al mismo tiempo que se encargaría de los enemigos de David. Por último, le recordó a David que no sería sabio derramar sangre innecesariamente ni tomar venganza por su propia mano. Estas verdades pudieron haber herido el severo y emotivo corazón de David, pero, como el ungüento que se aplica a una llaga abierta, ellas sanaron su orgullo herido.

¿Es extraño que David, cautivado por la sabiduría y la belleza de Abigail, le respondiera con aceptación y con sentido aprecio? La Biblia habla después de la muerte de Nabal a manos de Dios, y de la proposición de matrimonio del líder israelita a Abigail. Gracias a que Abigail se involucró valientemente con humildad y con la verdad, los vientos de tormenta se calmaron y un rey logró su destino.